

color negro se puede dar la comunión en la Misa de difuntos con partículas del copón, bien sea inmediatamente después de la Misa de *Requiem*, sin que se exija causa alguna; 2.º, ó bien, *data rationabili causa*, inmediatamente antes de la Misa. Por causa razonable no se entiende causa grave, porque al sacerdote le basta que se lo supliquen alguna ó algunas personas.

9.º Cuando el sacerdote da la comunión con partículas que tiene en la patena, ésta no debe ponerse bajo la barba de los que comulgán (decreto de la Sagrada Congregación de 12 de Agosto de 1854), sobre todo cuando diere la comunión con el copón; sino que se ha de poner doblado el pañito del cáliz, ó los corporales, ó una palia; y aún sería mejor que el párroco se hiciese con una bandeja de bronce, para que el ayudante la ponga bajo la barba de las personas que comulgán; pues de este modo, si cayese alguna partícula ó fragmento de ella, se recogía con decencia. Así se practica en algunas iglesias de España y en todas las de Méjico, adonde los españoles llevaron esta laudable práctica.

10. En cuanto al orden de las personas para recibir la comunión, se debe preferir al que ayuda á la Misa, «ratione ministerii, quamvis sint alii digniores.» (Decreto de 13 de Julio de 1658.) En cuanto á los demás, se da primero al sacerdote, que debe llevar estola del color del día, si la hay: siguen después los diáconos, etc. Entre los legos la rúbrica no pone orden de preferencia.

11. Si al dar la comunión cayese en tierra alguna partícula, se limpia con un lienzo, y después se lava el lugar donde cayó: el agua se echa en la piscina. Si al dar la comunión la partícula tocase el rostro ó vestido de la persona que comulga, nada se hará, por no llamar la atención.

Si la partícula cayese *in sinum mulieris*, tómela ella misma y consúmala:

si fuese necesario, retírese á una habitación para hacerlo con decencia.

Si al tiempo de dar la comunión á las monjas cayese una partícula en la clausura, una de las monjas que aún no hubiese comulgado, tómela con la lengua y súmala: si hubiesen comulgado ya todas, una de las religiosas la pone en la palia que cubre el cáliz después del ofertorio, ó en los corporales, ó en una patena, y el sacerdote la pone en el copón. En ambos casos se limpia con un purificador mojado el lugar donde cayó la partícula, y el agua se echa en la piscina.

Acerca de la conducta que debe observar en orden á dar ó no la comunión á los pecadores, véase el artículo 4, *De los Sacramentos en general*, núm. 1637 y siguientes.

CAPÍTULO VII

DEL SUJETO DE LA EUCHARISTÍA

1848. P. ¿Quién es el sujeto de la Eucaristía?

R. Toda persona bautizada puede recibirla válidamente; pero, según la presente disciplina de la Iglesia, percaría mortalmente el ministro que en la Iglesia *latina* diese la comunión á los niños que aún no llegaron al uso de la razón, ó á los dementes que nunca la tuvieron. El Concilio Laranense IV lo prohibió, y el Catecismo de San Pío V, hablando de los infantes, dice así: «Hi enim nec sacram Eucharistiam a profano et communi pane sciunt discernere, neque ad eam accipiendam pietatem animi et religione afferre possunt. Atque id etiam a Christi Domini institutione *alienissimum* videtur. Vetus quidem fuit illa in quibusdam locis consuetudo, ut infantibus etiam sacram Eucharistiam præberent, sed... *jamdiu ejusdem Ecclesiæ auctoritate id fieri desit.*» (Parte 2.º, *De Euchar.*, núm. 62.)

En el núm. 64 dice lo mismo, y da la misma razón respecto de los de-

mentes perpetuos adultos. Es verdad que, si se les diese la comunión, causaría en ellos aumento de gracia *ex opere operato*; porque como están en gracia de Dios los unos y los otros, y no ponen óbice á la virtud eficaz de la Eucaristía, ésta produce su efecto, como en iguales circunstancias le produce también el sacramento de la Confirmación. Esta doctrina es indudable.

1849. P. ¿Qué disposiciones se requieren para la lícita recepción de la Eucaristía?

R. Dos: una de parte del alma, y otra de parte del cuerpo: las compendió un poeta en el siguiente dístico:

*Quisquis volens Christi condigne corpore vesci,
Sit bene devotus, sit corpore menteque lotus.*

ARTÍCULO PRIMERO

De las disposiciones que se requieren por parte del cuerpo para comulgar, y primero de la limpieza.

1850. A la limpieza de que aquí se habla non opponitur *lepra*, nec *menstrua*; porque esta inmundicia legal cesó con la ley antigua. La inmundicia para comulgar, por parte del cuerpo, se puede reducir á las dos cuestiones siguientes: 1.º *Pollutio, impedit communionem?* 2.º *Actus conjugalis, impedit communionem?*

1851. Quantum ad primam, dicendum est:

1.º *Quod de necessitate absoluta sola pollutio mortalis impedit communionem.* Si vero sit remissa per confessionem, debet in ea die, *in qua habita fuit, abstinere, nisi justa causa aliud suadeat, ut confessario videbitur* (in 4 Sent., dist. 9.º, art 4, sol. 2.º ad 2.º) He aquí sus palabras: «*Ad secundum dicendum, quod non esset consulendum alicui, quod statim post peccatum mortale, etiam contritus et confessus, ad Eucharistiam accederet; sed deberet, nisi magna necessitas urgeret, per aliquod tempus propter*

reverentiam abstinere: et præterea confessio purgat maculam mentis, non autem immunditiam corporalem, et hebetudinem, quæ contingit in mente ex depressione ipsius ad carnem.»

2.º Cuando la polución tenida fué sin consentimiento precedente y sin culpa alguna, á lo menos mortal, dejase ó no dejase lo que se llama *hebetudo mentis*, sobre si se puede y conviene comulgar inmediatamente, he aquí lo que dice el Angélico Maestro en el lugar citado, en la solución 2.º: «*Si autem expresse inveniat (qui pollutionem habuit in somniis) consensum non præcessisse, et necessitas urgeat, aut aliqua causa potior reformat pactum, potest accedere, aut etiam celebrare, non obstante corporis immunditia, aut hebetatione mentis: alias si necessitas non incumbat, videtur non exhibere debitam reverentiam Sacramento. Non tamen si celebrat, mortaliter peccat, sed venialiter.*»

Esto había dicho Santo Tomás, siendo joven, en el lugar citado del libro 4 de las *Sentencias*; pero en su obra última y más autorizada, que es la *Suma Teológica*, en la 3.º parte, q. 80, art. 7, dice así, hablando de la polución tenida antes de comulgar: «*Si pollutio fuit omnino involuntaria, et reliquit perturbationem, idem dicendum.*»

«*Si non reliquit perturbationem, et nulla adsit causa, Sanctus Thomas dicit quod ex quadam congruentia impedit quantum ad duo; quorum unum semper accidit, scilicet, quædam fœditas corporalis, cum qua, propter reverentiam Sacramenti, non decet ad altare accedere; unde et volentes, tangere aliquid sacrum, manus lavant; nisi forte talis immunditia sit perpetua, vel diurna, sicut est lepra, vel fluxus sanguinis, vel aliquid hujusmodi;*» pero el Santo Doctor añade allí mismo: «*Hoc tamen impeditum, quod ex congruitate pro-*

venit, postponi debet propter aliquam necessitatem, puta, ut Gregorius dicit, cum fortasse aut festus dies exigit, aut exhibere ministerium, pro eo quod sacerdos alius deest, ipsa necessitas compellit.»

Cuando Santo Tomás en el párrafo anterior usa de la palabra *ex quadam congruentia*, se dividen los autores tomistas sobre si quiere decir que pecha venialmente el que comulga en este caso sin causa alguna, ó si tan sólo habla de mayor respeto de *consejo*. Silvio, en el comentario del art. 7 de la q. 80 de la 3.^a parte, trata esta cuestión; y respecto del que poco antes cometió algún pecado mortal, aún cuando sea de polución, si se confesó bien después, dice que, no habiendo causa alguna, bien se le puede aconsejar que no comulgue inmediatamente; pero añade: «Nihilominus si quis post voluntariam pollutionem eadem die confiteretur, et confessus communicaret, absque necessitate quidem, sed vel ex devotione vel ne quædam suspicio aliis ingeratur, probabile est non peccatum, nequidem venialiter.» (Vide Navarrum, capítulo 21, núm. 51.)

Billuart (tract. *De almo Euchar. sacram.*, diss. 6.^a, art. 4, § 2, *Mundities corporis*) dice que le parece más conforme á Santo Tomás y más común, que es venial «quod post pollutionem, etiam omnino inculpabilem, nulla existente causa, quis accedat immediate ad communionem;» pero añade: «Si ex inculpibili sive pollutione, sive actu conjugali, non remaneant turpes cogitationes, aut mentis evagatio, minima ratio sufficiet, ut negligatur sola feeditas corporalis.»

San Ligorio (lib. 6, num. 272) dice así: «Quando pollutio non reliquit ullam perturbationem, et fuerit omnino involuntaria, nulla venialis est culpa, si communicet; quia externa macula, cum jam sit præterita, ad moralem honestatem non pertinet. Ita Laym, Sanct. Bonav., Gerson,

Victoria cum Soto, Suarez, Alensis, Palud., Adrian., Salmant., etc.»

La rúbrica del Misal dice así: «Si certum est non fuisse in illa cogitatione peccatum mortale, vel nullam fuisse cogitationem, sed (pollutionem) evenisse ex naturali aut diabolica illusione, potest communicare et celebrare, nisi ex illa corporis commotione tanta evenerit perturbatio mentis, ut abstinendum videatur.» (*De defectibus*, núm. 9.)

1852. Quantum ad secundam quæstionem:

1.^o Si copula conjugalis ex cupidine voluptatis fuit habita, sub veniali debet abstinere, ut dicunt, Sancti Gregorius, Thomas, Bonaventura, et Sanctus Ligorius, qui addit: «Recte autem dicunt, quod a prædicta indecentia excusare valet quælibet honesta causa; puta solemnitas occurrentis, periculum notæ, indulgentia, specialis devotio,» etc. (Lib. 6, núm. 273.) Si el penitente nada dice (atendida la suspicacia y malicia de nuestros tiempos), yo no preguntaría á la persona casada si en aquel día había usado del matrimonio *voluptatis causa*.

2.^o Si copula fuit habita procreandæ prolis causa, potest, si vult, licite communicare: seu, ut inquiunt Sancti Gregorius et Thomas, *suo iudicio est relinquendus*. Nam cum finis procreationis sit honestus, et a Deo volitus, satis reparat quandam illam indecentiam, quæ adest in communicando post copulam, inquit Sanctus Ligorius.

3.^o Si copula fuit habita debiti reddendi causa, potest licite communicare, ut inquiunt Sancti Thomas, Albertus Magnus, Bonaventura, Antoninus, Ligorius (lib. 6, núm. 274), cum communi. Ratio, quia cum redditio debiti sit actus virtutis justitiae, non est cur hominem a communione impedit. Et quamvis remaneat evagatio mentis, bene compensatur per bonum justitiae in satisfaciente debitu.

4.^o Si confessarius à conjugi interrogetur, num die communionis teneatur debitum reddere, respondeat: 1.^o Quod ratione Eucharistiae suscipienda minime eximitur ab obligacione reddendi debitum. Ita Sot., Cajet., Suar., Salmant., Sanctus Ligor., número 274. Si conjux frequentet, v. gr., omnibus festis, obligatur ad reddendum, ne exponatur periculo peccandi contra justitiam vel charitatem: si tantum in præcipuis festivitatibus communicet, tunc precibus moderatis roget alterum conjugem ut abstineat in honorem communionis, modo non incurrat illius indignationem, nec advertat in illo incontinentia periculum. Ita Sanctus Ligorius et alii.

5.^o Debitum reddere in die communionis post ipsius acceptationem, inquit Sanctus Ligorius, excusatur ab omni culpa. Petere vero post communionem alii dicunt esse veniale, et quidem probabiliter, nisi justa subsit causa; sed communius Sanch., Navar., Vict. et Tamb., sentiunt id esse tantum consilii. (*Homo apost.*, tract. XV, núm. 57, in fin.) Acerca de este punto, confieso que no veo razón sólida para decir que hay pecado venial, y aún la inmundicia legal (que está abrogada) no estaba puesta sino para los que habían de tocar cosas santas ó ofrecer sacrificios; pero no había prohibición del uso del matrimonio en el día en que los habían ya ofrecido: «Vir de quo egredietur semen coitus, immundus erit usque ad vesperum.» (*Levit.*, cap. 15, v. 16.)

San Jerónimo dice que no conviene que comulguen «qui conjugalibus paulo ante hædere complexibus...; eo tempore, quo carnes Agni manducaturi sumus, vacare carnalibus operibus non debeamus.» (*Super Matth. in sermone*.) Santo Tomás, que trató minuciosamente este punto, nada dice de esa prohibición; antes bien en la 3.^a p., q. 80, art. 8 ad 6.^{um}, dice que después de consumirse las especies sacramentales, no hay inconveniente

en comer y beber: «quia devotio magis impeditur per præcedentia (communionem), quam per sequentia.» Ni en el artículo precedente, donde trata circunstancialmente del uso del matrimonio antes de la comunión, habla una palabra del uso del matrimonio en el mismo día después de haber comulgado. Tengo por sólidamente probable y segura la opinión de los que dicen que no es pecado venial.

Al terminar esta cuestión conviene advertir que el capítulo *Sciatis*, caus. 33, q. 4.^a, donde se dice: «Quicumque uxori debitum reddit, nec de carnibus Agni comedere debet,» tan sólo habla de los sacerdotes griegos casados, á los cuales se les prohíbe celebrar en el día en que usan del matrimonio. Así responde Santo Tomás á ese argumento (in 4 Sent., dist. 32, q. 1.^a, art. 1 ad 1.^{um}); pero en cuanto á los seglares que pagan el débito, dice el Santo Doctor: «Sunt suo iudicio relinquendi; quia possunt ex devotione dimittere, et sumere corpus Christi absque peccato.»

ARTICULO II

Del ayuno natural.

1853. La segunda condición que se requiere por parte del cuerpo es el ayuno natural, el cual se define: «Omnimoda post mediam noctem abstinentia ab omni cibo, potu, et medicina.»

Es doctrina comúnísima:

1.^o Que el precepto del ayuno natural antes de comulgar no es divino, sino meramente eclesiástico. San Agustín, citado por Santo Tomás (3.^a p., q. 80, art. 8 ad 1.^{um}), hablando de este ayuno, después de decir el motivo por que Jesucristo y los Apóstoles comulgaron después de la cena del cordero legal, añade: «Ideo non præcepit, quod deinceps tali ordine sumeretur, ut Apostolis, per quos Ecclesias dispositurus erat, servaret